CoMission

GUÍA DEL FACILITADOR

Orar por gente que nunca va a conocer

Un desconocido pidió oración en una clínica, en un concierto, en una capacitación comunitaria. Usted nunca sabrá su nombre —y su oración es la que abre la puerta.

Imprímalo, escriba en él y llévelo al grupo.

comission.cc

Contenido

CAPÍTULO		PÁGINA
1	La petición que tiene enfrente	2
HOJA DE ESTUDIO	Oren unos por otros — Santiago 5:13-16	6
2	Por qué esta oración hace dos cosas	7
HOJA DE ESTUDIO	Efesios 3:14-21	12
3	Cómo llega una petición hasta usted	13
HOJA DE ESTUDIO	Hechos 9:10-19	17
4	Qué pasa después de que usted ora	18
HOJA DE ESTUDIO	Una casa cree — Hechos 16:11-15	22
5	Cómo escribir una oración que llegue	23
HOJA DE ESTUDIO	Aprende a orar — Mateo 6:5-13	27
6	Qué no escribir	28
HOJA DE ESTUDIO	Palabras que edifican o queman — Santiago 3:1-12	33
7	Cuide el anonimato	34
HOJA DE ESTUDIO	Jesús se acerca a cada persona — Juan 4:7-19	38
8	Cuándo escalar una petición	39
HOJA DE ESTUDIO	Jesús perdona y sana — Marcos 2:1-12	44
9	Cuéntelo, y traiga a alguien	45
HOJA DE ESTUDIO	La cosecha es mucha, los obreros pocos — Mateo 9:35-38	49

La petición que tiene enfrente

PARA RECORDAR

Un desconocido dijo la verdad. Alguien prometió orar. Yo soy ese alguien.

EL PASAJE — ORAR UNOS POR OTROS NO ES UN GESTO

Santiago 5:16

Por tanto, confesad vuestros pecados unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz.

The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

«¿Hay algo por lo que podamos orar?» no pide nada y ofrece algo. No le cuesta nada decir que no. Y si dice que sí, no se inscribió en nada, no se unió a nada, ni aceptó que la visiten. En muchísimas comunidades esa pregunta es la única puerta que de verdad está abierta —no la segunda mejor opción, la honesta.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos

Antes de la sesión Lleve dos o tres peticiones reales sin ningún dato que identifique. Léalas usted antes para no estar conociéndolas por primera vez delante del grupo.

Ponga atención a

- Un equipo que trata la pregunta de oración como la versión educada de la petición de verdad. No es evangelismo suavizado; en muchos lugares es la única puerta honesta que hay.
- Alguien a quien le nazca querer hacer más —buscarlos, mandar dinero, ir. Recíbalo con cariño y guárdelo; los capítulos 7 y 8 son donde eso tiene respuesta.

Nota

1. Háganlo en la sesión con una petición real sin datos que identifiquen, y déle las tres lecturas completas aunque se sienta lento. En la segunda el cuarto deja de leer por encima; en la tercera a alguien se le cambia la voz. Ese cambio es todo el capítulo.
2. Empuje más allá de «nada, fue gratis». En muchas de las comunidades donde servimos, que se sepa que uno le pidió oración a unos cristianos tiene un costo social real —y lo que recibió a cambio fue la promesa de un desconocido, que no es mucho a qué apostarle.
3. El hallazgo útil es que cada una le pide dar algo o aceptar algo, y solo la pregunta de oración no hace ninguna de las dos. Casi siempre alguien defiende la encuesta; pregúntele cómo se sentiría recibirla en una clínica en un país donde sus respuestas se pueden repetir.
4. La respuesta es: nada. Ni oración, ni respuesta, ni razón alguna para que esa persona vuelva a saber de nosotros. No lo suavice —todo el ministerio se sostiene en que los voluntarios se crean esa frase.

Todo en esta clase depende de lo que el voluntario cree que tiene en las manos. Si eso sale mal en el capítulo 1, todos los capítulos siguientes se vuelven trámite.

Vaya despacio con una petición real

No abra con el ministerio. Abra con una petición, leída en voz alta, sin ningún dato que identifique.

Y después haga bien el primer ejercicio. Tres lecturas parecen demasiadas hasta que se hacen: la primera es información, en la segunda el cuarto deja de leer por encima, y en la tercera —leída como si la persona estuviera enfrente— a alguien se le cambia la voz. Ese cambio es el capítulo. Nada de lo que usted diga después va a hacer tanto.

Qué les costó

El segundo ejercicio casi siempre saca una primera respuesta superficial: fue gratis, solo lo escribieron. Empuje una vez.

La gente escribe en esa casilla cosas que no le ha dicho a su familia. En muchas de las comunidades donde servimos, que se sepa que uno le pidió oración a unos cristianos tiene un costo social real. Y lo que recibieron a cambio fue la promesa de un desconocido en una mesa plegable, que es poquita cosa a qué apostarle. Ese es el riesgo del que el voluntario ahora tiene el otro extremo.

Por qué la pregunta de oración y no otra

Trabaje el tercer ejercicio en grupo y no en silencio, porque la comparación es lo que construye el argumento.

Un número de teléfono, para que alguien llame a hablar de la iglesia, es muchísimo pedirle a un desconocido que vino por una consulta. Una invitación a un culto es fácil de sonreír y olvidar. Una encuesta sobre creencias se siente como un examen, y en muchos lugares es exactamente lo que hace que una familia cierre la puerta. Cada una le pide dar algo o aceptar algo.

«¿Hay algo por lo que podamos orar?» no pide nada y ofrece algo. No le cuesta nada decir que no, y un sí no lo inscribe en absolutamente nada. Diga claro que esta no es la segunda mejor opción porque las buenas estén prohibidas. Es la honesta.

Vea este capítulo

NOTAS

Nombre quién es ese alguien

Cierre fuerte con el último ejercicio, y no suavice la respuesta. Alguien en ese evento prometió en voz alta que se iba a orar por esto. El voluntario es quien hace verdadera esa promesa, y nadie más la va a hacer. Si la hoja se queda sobre la mesa, no pasa nada —ni oración, ni respuesta, ni razón alguna para que esa persona vuelva a saber de nosotros.

Y después déles la frase para repetir, en serio: *un desconocido dijo la verdad, alguien prometió orar, yo soy ese alguien.*

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Santiago 5:13-16 —el pasaje de donde sale la cita del recuadro. Cuatro versículos, y tratan el orar unos por otros como algo que hace algo, y no como algo que consuela al que ora. Un grupo que lo estudió escribe distinto en el capítulo 5.

Reflexione y comente

1. **Tome una petición. Léala como información, después en voz alta, y después como si la persona estuviera sentada enfrente. Escriba qué cambió.**

2. **¿Qué le costó a esa persona escribirlo? Nombre qué arriesgó, y qué recibió a cambio.**

3. **Un número de teléfono, una invitación a un culto, una encuesta sobre creencias. Escriba por qué cada una le pide demasiado a un desconocido en una mesa plegable.**

4. **Si usted deja esta petición sobre la mesa, ¿qué pasa después? Escríbalo sin adornos.**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Oren unos por otros

Santiago 5:13-16

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué debemos hacer cuando sufrimos, y cuando estamos alegres (v. 13)?
   ¿Qué pasa cuando confesamos y oramos unos por otros (v. 16)?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué has estado cargando solo y necesitas que otros oren?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién le pedirás que ore contigo esta semana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, enséñame a traer mis necesidades y las de otros a ti, y a orar junto con tu pueblo.*

Este estudio en línea

Por qué esta oración hace dos cosas

> PARA RECORDAR
> Oro por un alma, no por un paso. Dios abre la puerta.

DOS RAZONES, Y UNA ES INFINITAMENTE MÁS GRANDE

Usted no escribe oraciones para generar oportunidades de seguimiento. Si esa es la postura, la gente la huele, y a Dios tampoco se le engaña. Ore porque una persona está sufriendo y Dios oye.

1. Primero — usted lleva a una persona ante Dios	Una mujer en una aldea que usted no halla en el mapa tiene miedo por su hijo. Nadie en su vida está orando por ella. Esta semana usted va a poner su miedo delante del Dios que la hizo.
2. Segundo — destapa una tubería	En el evento se hizo una promesa. Si la respuesta nunca llega, la relación se acaba ahí, calladita, sin que nadie tenga la culpa.
3. Las dos, al mismo tiempo	No deje que la segunda se trague a la primera. La puerta se abre como consecuencia, no como técnica.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos

Antes de la sesión Decida cómo le va a contestar a quien diga que la segunda razón es la razón de verdad. Tenga lista la versión honesta y no un lema.

Ponga atención a

- Un grupo que se entusiasma con la tubería y pierde la primera razón por completo. Esa es la falla que este capítulo existe para evitar, y no parece falla: parece entusiasmo.
- Alguien desinflado por el «tal vez nunca se entere». Anótelo; el capítulo 9 está escrito justo para esa persona.

Nota

1. Pida honestidad y no la respuesta correcta, y deje lugar para un no. Quien admita que se desanimaría le acaba de decir algo útil sobre el capítulo 9, que es donde eso se atiende. No discuta con esa persona aquí.
2. La respuesta es el escritorio donde una petición espera respuesta —el de ellos. Dígalo claro una vez y párele, porque lo que se busca es peso y no presión. El voluntario que se siente indispensable con angustia escribe peores oraciones, no mejores.
3. Que varios de verdad la digan en voz alta con una petición real en mente. La última parte es la que trabaja: es un ensayo de la experiencia normal de este ministerio, que es pedir y no enterarse.
4. Cuente con algo como «nos encantaría seguir orando con usted, cuéntenos cómo le va». Que quede en su propia letra es lo que la vuelve reconocible después. No avergüence el instinto; es eficiencia, no cinismo.

Este es el capítulo que decide qué tipo de ministerio de oración está usted dirigiendo, y el peligro no es obvio —porque la versión equivocada es la emocionante.

Vea este capítulo

Déle a la primera razón su propio peso

NOTAS

Enseñe la razón uno sola, antes de mencionar la dos, y no la apure.

Una mujer en una aldea que usted no halla en el mapa tiene miedo por su hijo. Nadie en su vida está orando por ella. Esta semana un desconocido en otro país va a poner su miedo delante del Dios que la hizo. Lea la línea de Santiago y tome las dos palabras al pie de la letra: poderosa, eficaz. No terapéutica, no simbólica.

Y después diga la frase que tiene que ser cierta para que esta clase funcione: si cada petición que un voluntario ore termina ahí —orada, contestada por Dios a su manera, sin que nunca le cuenten— el ministerio valió su tiempo.

Después la tubería, sin rodeos

La razón dos sorprende a casi todos los nuevos y merece decirse concreta.

En el evento se hizo una promesa. Si la respuesta nunca regresa, toda la relación se acaba ahí, calladita, sin que nadie tenga la culpa. El buscador concluye lo que cualquiera concluiría: fue una tarde bonita, y esta gente era como todos los demás.

Cuando sí llega una respuesta, algo cambia. Un desconocido oró y un desconocido cumplió, y ahora hay una razón honesta y sin presión para volver a buscarlo. Más adelante a esa misma persona se le puede preguntar si le gustaría aprender cómo estudiar la Biblia por su cuenta — y esa pregunta es la puerta al discipulado de verdad. No se hace nunca si la primera promesa se rompió.

Haga aquí el segundo ejercicio. Deje que descubran que el lugar angosto es su propio escritorio. Dígalo una vez y párele; el voluntario que se siente indispensable con angustia escribe peores oraciones.

Cuide el orden

Ahora nombre la falla, porque no se va a sentir como falla.

Un cuarto que acaba de entender la tubería se pone eléctrico, y la electricidad apunta a lo que no es. Dígalo directo: no escribimos oraciones para generar oportunidades de seguimiento. Si esa es la postura, la gente la huele, y a Dios tampoco se le engaña.

El cuarto ejercicio es lo que vuelve eso reconocible en vez de teórico. Que escriban una frase de la versión mala con su propia letra. Casi siempre es alguna forma de *cuéntenos cómo le va* —que el capítulo 6 va a prohibir de plano, entre otras cosas por esto.

Ensaye el caso normal

Cierre con el tercer ejercicio, dicho en voz alta. La última parte es el punto: *me entere o no me entere después.* Eso no es un adorno piadoso. Es un ensayo de la experiencia normal de este ministerio, y los voluntarios que duran son los que la ensayaron.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Efesios 3:14-21 —Pablo de rodillas por una iglesia que en su mayoría nunca conoció, pidiendo algo que nunca iba a poder comprobar. Es exactamente la postura que pide este capítulo, de un hombre que tenía toda la razón para querer una página de resultados y aparentemente no la tuvo.

Reflexione y comente

1. **Si nunca se enterara de cómo terminó ni una sola de estas historias, ¿valdría igual su tiempo este ministerio? Conteste con honestidad.**

2. **Entre cien personas servidas y un puñado que con el tiempo abre una Biblia, ¿dónde está el único lugar angosto donde todo sigue o todo se para?**

3. Complétela en voz alta, y después escríbala: «Dios, te estoy pidiendo _____, me entere o no me entere después.»

4. ¿Cómo sonaría una oración escrita para generar un seguimiento? Escriba una frase, para reconocerla después en lo que usted mismo escriba.

Efesios 3:14-21

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué pide Pablo en oración por los creyentes, y qué dice sobre el poder y el amor de Dios?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Dónde necesitas más conocer el amor de Cristo de una forma más profunda?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Cómo podrías orar esta oración por ti mismo o por otra persona esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Por quién podrías orar esto, para que conozca el amor de Dios?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, arráigame en tu amor. Ayúdame a comprender cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo, y a ser lleno de tu plenitud.*

Este estudio en línea

Cómo llega una petición hasta usted

PARA RECORDAR

El sistema la lleva. Yo la oro.

CUATRO MANERAS DE ENTRAR, Y TRES COSAS ANTES DE QUE USTED LA VEA

Después pasan tres cosas antes de que usted la vea: se registra, para que la petición de nadie desaparezca calladita; se traduce, para que usted ore por lo que de verdad dijeron y no por lo que adivinó; y se le enruta a usted.

1. De una conversación	Alguien del equipo platicó con la persona y al final le preguntó por qué podían orar. Suele ser la más rica, porque trae detalle real.
2. De una encuesta	La gente escribe en papel lo que jamás le diría en la cara a un desconocido. Por ahí llegan algunas de las peticiones más pesadas.
3. De un código QR	Un cartel en una sala de espera, una tarjeta en la puerta. La escriben ellos mismos, a cualquier hora, y nadie del equipo los conoció.
4. De una recomendación	Alguien que ya recibió oración le cuenta a un amigo. La señal más sana que puede dar un ministerio de oración.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 20 minutos

Antes de la sesión Pueda mostrar la cola del que responde en vivo, o lleve capturas. Sepa cuáles de los cuatro caminos usan de verdad sus propios eventos, y más o menos en qué proporción.

Ponga atención a

- Una sesión que se convierte en demostración de software. La herramienta toma diez minutos; la razón por la que existe toma el resto.
- Ansiedad con la tecnología en alguien que por lo demás sería excelente en esto. Muéstrele primero la versión de fichas de papel —es cierta, y es lo que lo relaja.

Nota

1. No hay respuesta marcada y está bien —adivinar es el ejercicio. Una petición escrita por la persona se lee distinto de una que anotó alguien del equipo, y notar eso es lo que evita que el que responde lea por encima.
2. El hallazgo útil es que una petición por QR viene de alguien que nadie del equipo ha conocido, solo con su teléfono, tal vez a las tres de la mañana. La misma frase pesa distinto cuando eso está a la vista.
3. Lo que se pierde es escala y confiabilidad. Lo que no se pierde es nada del ministerio. Haga este ejercicio antes de enseñarle una pantalla a nadie; un cuarto que se imaginó la versión de la caja de zapatos nunca vuelve a confundir el programa con el trabajo.
4. Enrutar sin que un coordinador se desvele, traducir sin depender de la única persona bilingüe de la iglesia, y acordarse de volver a buscar a la persona meses después, cuando a todos los humanos involucrados ya se les olvidó. En esa última conviene aterrizar.

Este es el capítulo práctico, y su riesgo es volverse una demostración de software. La herramienta toma diez minutos. El resto de la sesión es mantenerla en su lugar.

Enseñe los cuatro caminos como cuatro personas

No lea la lista. Tome cada camino como una persona, porque el que responde y no puede imaginarse a quien pidió, no le escribe a nadie.

La petición de conversación salió de un intercambio real con alguien del equipo, por eso suele traer detalle. La de encuesta se escribió en papel —y la gente escribe en papel lo que jamás diría en la cara a un desconocido, que es por lo que ese camino produce algunas de las peticiones más pesadas del sistema. La de QR la escribió la persona sola con su teléfono, a cualquier hora, y nadie del equipo la conoció. La de recomendación llegó porque alguien que ya recibió oración le contó a un amigo, que es la señal más sana que puede dar un ministerio de oración.

El segundo ejercicio es donde eso se vuelve real. La misma frase cae distinto cuando uno sabe que la escribieron a las tres de la mañana.

Registrar, traducir, enrutar

Que esto sea corto y concreto. Registrada, para que la petición de nadie desaparezca calladita y para saber cuándo toca volver a buscar a la persona. Traducida, para orar por lo que de verdad dijeron y no por lo que uno adivinó. Enrutada, para que llegue sin que un coordinador se desvele.

Muestre la cola si la tiene. Diez minutos, no más.

Haga el ejercicio de las fichas antes de la demostración

Si solo alcanza para una cosa en este capítulo, que sea el tercer ejercicio, y hágalo antes de que nadie vea una pantalla.

Un montón de fichas, alguien con un teléfono para traducir, y una persona dispuesta a escribir de vuelta es el mismo ministerio. En esa versión no se pierde nada del ministerio. Lo que se pierde es escala y confiabilidad —enrutar, traducir, y acordarse de volver a buscar a la persona meses después.

Un cuarto que se imaginó la versión de la caja de zapatos ya no confunde el programa con el trabajo. Y de paso relaja a la persona que anda calladita preocupada de que no es buena con la tecnología, que muchas veces es uno de sus mejores futuros voluntarios.

Vea este capítulo

NOTAS

Diga la frase

Cierre directo: aquí el sistema es un buen servidor, y no es el ministerio. Y después la frase para repetir —*el sistema la lleva, yo la oro.*

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Hechos 9:10-19 —Ananías, a quien le dan un nombre, una calle y una casa para un desconocido que tenía toda la razón de no querer visitar. Es lo más parecido en la Escritura a una petición enrutada, y vale notar que el enrutamiento no hizo el trabajo. Alguien todavía tuvo que ir y ponerle las manos encima.

Reflexione y comente

1. Abra una petición. Antes de orar, nombre por cuál de los cuatro caminos entró probablemente, y qué de la redacción se lo dijo.

2. ¿Le caería distinto esa petición si hubiera entrado por otro camino? Escriba cómo.

3. Describa este mismo ministerio hecho todo con fichas de papel. ¿Qué se pierde, y qué no?

4. Nombre una cosa que hace el sistema y que ningún voluntario podría sostener a mano durante un año.

Hechos 9:10-19

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo le habla Dios a Ananías, y cómo responde Ananías?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuándo el miedo te ha hecho dudar en hacer lo que Dios pedía?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Hay alguna obediencia difícil que Dios te esté pidiendo esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién es alguien inesperado a quien Dios quizá quiera alcanzar por medio de ti?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Señor, cuando me llames a algo difícil o que da miedo, ayúdame a confiar en ti y a obedecer como lo hizo Ananías.*

Este estudio en línea

Qué pasa después de que usted ora

PARA RECORDAR

Órela, mándela, y deje los tiempos en paz.

EL PASAJE — QUIÉN HABLÓ, Y QUIÉN ABRIÓ

Hechos 16:14

Una mujer llamada Lidia, comerciante de telas de púrpura de la ciudad de Tiatira y adoradora de Dios, estaba escuchando. El Señor abrió su corazón para responder al mensaje de Pablo.

The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Pablo habló. El Señor abrió. Las dos cosas están en la frase. Usted no es quien abre un corazón — pero sí es de los que llegan y hablan, y Dios nunca ha parecido avergonzado de usar eso.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos

Antes de la sesión Sepa el intervalo real con que su ministerio vuelve a contactar y qué dice ese mensaje, para poder contestar «¿cuánto es más adelante?» con un número y no con un encogimiento de hombros.

Ponga atención a

- Impaciencia con la espera —que el seguimiento salga antes, o que lleve más cosas. Ese instinto es el que convierte un ministerio de oración en un embudo.
- Alguien que lee la cadena como una carga personal. Regréselo a Lidia: Pablo habló, el Señor abrió.

Nota

1. Que lo escriban desde el lado de quien pidió, puestos en su lugar, y no como descripción del proceso. Para mucha gente esta es la primera evidencia en toda su vida de que la promesa de un cristiano valía algo —y el que responde habiéndose imaginado eso escribe mejor en el capítulo 5.
2. Porque a nadie se le cae encima. Alguien va a llamarle oportunidad perdida a la espera; contéstele que todo el valor de la respuesta fue que no pedía nada, y que un seguimiento rápido la convierte, hacia atrás, en carnada.
3. Esta es la prueba de verdad del capítulo y vale el silencio. Cualquier cosa que se lea como consejo, presión o paso de venta la reprueba. Que uno o dos digan qué cambiarían, en vez de leer el original en voz alta.
4. Nunca se le vuelve a invitar a pedir, entonces nunca se le pregunta por la Biblia, entonces nunca se le ofrece estudiar juntos. Dígalo una vez como cadena, sin presión encima —lo que importa es la forma de la falla, no la culpa.

Este capítulo contesta la pregunta que todo voluntario nuevo se está haciendo de verdad —¿esto va a algún lado?— y tiene que contestarla sin convertir el ministerio en un embudo.

Muéstrelo desde el lado de quien pidió

Empiece donde aterriza la oración y no donde va. Alguien en una aldea lee, en sus propias palabras, que un desconocido oró por su hijo.

Haga el primer ejercicio desde adentro de eso. Escribieron algo en una mesa plegable, medio esperando nada. Y después algo regresó —no una carta modelo, no una invitación a un evento, sino una oración sobre exactamente lo que dijeron. Para mucha gente esta es la primera evidencia en toda su vida de que la promesa de un cristiano valía algo.

El que responde habiéndose imaginado eso escribe una oración distinta en el capítulo 5. Por eso este ejercicio va antes del capítulo de escribir y no después.

Defienda la espera

Después el sistema espera, y alguien en el cuarto va a querer que espere menos. Tómelo en serio en vez de quitárselo de encima.

Todo el valor de la respuesta fue que no pedía nada. Un seguimiento rápido la convierte, hacia atrás, en carnada, y quien pidió no es tonto: va a releer la oración con esa luz. Más adelante simplemente se le invita a volver a pedir si lo necesita. Sin discurso. Algunos vuelven, algunos nunca, algunos piden un año después por algo completamente distinto.

Tenga un número real listo para «¿cuánto es más adelante?». Un encogimiento de hombros hace que la contención suene a falta de plan y no a decisión.

La bisagra, y el paro callado

Nombre la pregunta que con el tiempo llega —¿le gustaría aprender cómo estudiar la Biblia?— y después nombre cómo llegó esa persona hasta ahí. No por un argumento, no por un sermón en un torneo de fútbol, sino por meses de que unos desconocidos oraran por ella sin querer nada.

Vea este capítulo

NOTAS

Y después diga la cadena una vez, sin adornos y sin presión encima: si la oración nunca se escribe, a esa persona nunca se le vuelve a invitar a pedir, entonces nunca se le pregunta por la Biblia, entonces nunca se le ofrece estudiar juntos. No se rompe con ruido. Simplemente se para.

Una vez. La culpa es mal motor y produce exactamente las oraciones de plantilla que prohíbe el capítulo 6.

Devuelva el peso

Cierre con Lidia, porque a algún voluntario del cuarto acaba de caerle encima más de lo que le toca cargar. Pablo habló. El Señor abrió. Las dos cosas están en la frase, y solo una es la parte del voluntario.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Hechos 16:11-15 —la escena completa donde vive el versículo del recuadro. Una orilla de río, una conversación, una mujer escuchando, y una casa entera cambiada. Nadie ahí armó nada; llegaron a un lugar de oración y hablaron, y Dios hizo la parte que nadie más podía hacer.

Reflexione y comente

1. **Escribieron algo en una mesa plegable, medio esperando nada. Escriba cómo se siente que algo regrese.**

2. **¿Por qué el sistema espera, en vez de dar seguimiento de una vez? Escriba la razón con sus propias palabras.**

3. Vea una respuesta que ya mandó. Si a esa persona le llegara un mensaje en seis meses invitándola a volver a pedir, ¿lo que usted escribió la pondría contenta de saber de nosotros?

4. «La cadena no se rompe con ruido. Simplemente se para.» Escriba dónde se para si su respuesta nunca se escribe.

Una casa cree

Hechos 16:11-15

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo llega a la fe cada casa —la de Lidia y la del carcelero—, y qué hace cada una justo después?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué cambia si piensas la plantación como alcanzar casas enteras, y no solo individuos?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué casa nombrarás esta semana para empezar a orar por ella y pedir reunirte allí?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién avisarás en cuanto una casa abra su puerta, para que el grupo ore y ayude?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Señor, en una misma ciudad abriste el corazón de Lidia y la casa entera de un carcelero. Abre en mi ciudad una casa donde pueda nacer una iglesia.*

Este estudio en línea

Cómo escribir una oración que llegue

PARA RECORDAR

Diríjase a Dios. Repita sus palabras. Bendiga. Deténgase.

UN EJEMPLO TRABAJADO

PETICIÓN: «Oren por mi hija. Se fue de la casa hace 8 meses y no sabemos dónde está.» — RESPUESTA: «Padre, tú sabes exactamente dónde está parada esta hija esta noche, y su mamá no. Cuídala. Guárdala en los lugares que nosotros no vemos. Y a esta mamá —ocho meses es mucho tiempo para cargar un miedo así. Dale descanso esta noche, y sostenla hasta que tenga una respuesta. Te lo estamos pidiendo porque nosotros no podemos hacerlo. Amén.» Cuatro frases. Sus palabras. Nada agregado, nada vendido.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 40 minutos

Antes de la sesión Tenga tres o cuatro peticiones sin datos que identifiquen, de pesos distintos, para escribirles. Escriba usted una respuesta antes y esté dispuesto a que el cuarto se la corte.

Ponga atención a

- Vocabulario de iglesia entrando sin que nadie lo note —cobertura, cerco de protección, en el nombre poderoso. Quien nunca ha ido a una iglesia no tiene idea de qué le acaban de decir.
- Un grupo puliendo la prosa. Aquí la sinceridad es toda la estética; una oración bien torneada que no dice nada de lo que pidieron es peor que una sencilla que sí.

Nota

1. Hágalo juntos en una pizarra antes de que nadie escriba solo. El movimiento es chiquito y mecánico — cambiar a quién va dirigida la frase— y basta con que el cuarto lo vea una vez. Vigile las versiones que igual meten el consejo de contrabando como «Padre, ayúdala a confiar en ti».
2. La mejora casi siempre es a la salvación, al matrimonio, o a su caminar con Dios, y siempre se lee igual: sus palabras no alcanzaban, así que les pusimos otras mejores. Diga claro que a Dios se le puede confiar el resto de la conversación.
3. El ejercicio más chiquito con el mayor rendimiento. «Usted dijo que no puede dormir» le dice al lector, al instante y sin presumir nada, que un ser humano de verdad leyó lo que escribió —que hace más que cualquier cantidad de elocuencia.
4. Que lean el antes y el después en voz alta. Casi todo grupo descubre que la corta es más fuerte, que es una lección mucho más duradera que oír «sea breve». Tómeles el tiempo también —cuatro minutos es el presupuesto honesto.

Este es el corazón práctico de la clase. Muy poco de esto lo debe decir quien facilita, y casi toda la sesión debería ser gente escribiendo.

Primero arregle la dirección

El error que vale atacar antes que cualquier otro es que la oración se corra hacia el lector. Sabiendo que el mensaje se va a leer, la gente deja de orar poquito a poco y empieza a hablarle a quien lo va a leer: *Dios quiere que usted sepa que…*, *acuérdese de que todo pasa por algo…*

Haga el primer ejercicio en una pizarra, juntos, antes de que nadie escriba solo. El movimiento es chiquito y mecánico: cambiar a quién va dirigida la frase. Vigile la versión que mete el consejo de contrabando —*Padre, ayúdala a confiar en ti*— y pregunte de quién fue esa idea, de ella o de nosotros.

Y después lea las dos versiones lado a lado. *Usted tiene que confiarle su hijo a Dios* contra *Padre, la mamá de Miguel tiene miedo por él esta noche; tráelo a casa, dale sueño.* La primera es consejo de un desconocido. La segunda es lo que ella pidió.

No mejore la petición

Nombre esto explícitamente, porque nace de un buen motivo y es invisible para quien lo hace. Si alguien pide por su rodilla, ore por la rodilla. La tentación es mirar más allá de lo que dijeron hacia lo que suponemos que de verdad necesitan —su salvación, su matrimonio, su caminar con Dios.

Diga por qué falla: se lee exactamente como lo que es. Sus palabras no alcanzaban, así que les pusimos otras mejores. A Dios se le puede confiar el resto de la conversación.

Contención, enseñada cortando

El resto del capítulo es contención, y se enseña mejor quitando que con reglas.

Dé las reglas rápido —de tres a seis frases, repita sus palabras, hable como vecino y no como púlpito, cuando mucho una línea de Escritura y solo si cabe, y termine bendiciendo en vez de pidiendo. Y después gaste el tiempo en el último ejercicio: escribir, y cortar un tercio borrando toda frase que sea consejo.

Vea este capítulo

NOTAS

Casi todo grupo descubre que la versión corta es más fuerte. Ese descubrimiento dura; que le digan a uno que sea breve, no. Tómeles el tiempo también —cuatro minutos es el presupuesto honesto, y un cuarto que ha sentido cuánto cabe en cuatro minutos deja de tratar la brevedad como descuido.

Cuide el vocabulario

Escuche por cobertura, cerco de protección, misericordias de viaje, en el nombre poderoso. No porque estén mal, sino porque quien nunca ha ido a una iglesia no tiene idea de qué le acaban de decir, y la extrañeza pone distancia justo donde uno estaba tratando de cerrarla.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Mateo 6:5-13 —Jesús sobre cómo orar, y después una oración modelo que cabe en cinco versículos. Trae las dos mitades de este capítulo: no la actúe, y no amontone palabras vacías. Un grupo que lo estudió tiene el argumento más fuerte posible para la oración de cuatro frases, y no es el argumento de quien facilita.

Reflexione y comente

1. **Vuelva a escribir esto como oración: «Usted tiene que confiarle su hijo a Dios.» Diríjase a Dios, y deje que quien pidió lo escuche de pasada.**

2. **Una petición pide oración por una rodilla. Escriba cómo se vería orar por algo que usted decidió que necesitaban más —y por qué lo sentirían.**

3. **Tome una petición y copie las dos palabras o frases que les repetiría de vuelta.**

4. Escriba una respuesta y después córtela un tercio. Borre toda frase que sea consejo. Escriba lo que sobrevivió.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Aprende a orar

Mateo 6:5-13

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo dice Jesús que oremos, y cómo no (vv. 5-7)?

   ¿Qué muestra esta oración sobre el Padre?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuál línea de la oración necesitas orar más hoy?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Cuándo y dónde orarás esta semana como enseñó Jesús?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, enséñame a orar. Soy nuevo en esto; ayúdame a hablar contigo de forma sencilla y sincera.*

Este estudio en línea

Qué no escribir

> PARA RECORDAR
> Sin diagnóstico, sin promesas, sin sermón, sin firma.

SIETE COSAS QUE CONVIERTEN UNA ORACIÓN EN UN PROBLEMA

1. Sin diagnóstico ni consejo	Cuatro líneas de texto y ningún contexto. Un consejo montado sobre una suposición cae mal en el mejor de los casos, y cruel en el peor.
2. Sin prometer un resultado	«Le estoy pidiendo que la traiga a casa» es honesto. «Él la va a traer a casa» no le toca decirlo a usted.
3. Sin sermón	Si a alguien se le está muriendo la mamá y recibe un párrafo sobre la eternidad, aprendió que nosotros tratamos el dolor como una oportunidad.
4. Sin corregir sus creencias	Ore por la persona. Esa conversación le pertenece a una relación que usted todavía no tiene.
5. Sin preguntas ni invitación a contestar	El canal es de una sola vía a propósito. Una pregunta cuya respuesta usted no puede oír se lee como una puerta que se cerró.
6. Sin nombre, sin iglesia, sin plantilla	No firme nada. Y una oración que se pudo haber escrito sin leer la petición vale exactamente lo mismo que ninguna oración.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Lleve dos o tres respuestas que fallan de estas maneras —escríbalas usted, no use las de un voluntario real. Esté listo para que levanten la suya como el mal ejemplo.

Ponga atención a

- Un cuarto que oye esto como restricciones a su sinceridad. Cada regla aquí protege a quien pidió, y decir de qué lado está cada una evita que el capítulo se sienta vigilancia.
- Defensa de la plantilla por alguien con una cola grande. Contéstele con volumen: es mejor orar bien por seis que procesar cuarenta.

Nota

1. La diferencia suele ser un solo verbo. Aterrice la razón y no la regla: cuando el resultado prometido no pasa, la persona queda creyendo o que Dios rompió una promesa o que su fe no alcanzaba —y se lo entregó un desconocido.
2. No toda frase así está mal —«ocho meses es mucho tiempo para cargar un miedo así» está en el ejemplo trabajado. La pregunta es si se gana su lugar. El consejo nunca; una frase que dice «leí lo que escribió» muchas veces sí.
3. Cuente con prácticas populares, otras religiones, suposiciones de prosperidad, y peticiones que nadie oraría por su cuenta. Decidan la respuesta ahora, en frío: ore por la persona. Esa conversación le pertenece a una relación que no tenemos y que no puede empezar corrigiendo a un desconocido asustado.

4. Cuesta lo único que este ministerio tiene. La gente sabe. Y si el sistema enruta precisamente para que un ser humano sea el que ore, una plantilla vuelve a poner a la máquina calladita en el único lugar donde nunca debía estar.

Este capítulo es una lista, lo que lo hace fácil de enseñar mal. Leído como reglas, suena a vigilancia. Diga de qué lado está cada una y se vuelve obvio.

Vea este capítulo

NOTAS

Construya el caso con las dos que se pueden demostrar

No pase las siete con el mismo peso. Dos cargan el argumento.

Primero el resultado prometido, con el primer ejercicio. Que escriban la misma petición de las dos maneras y hallen que la diferencia suele ser un verbo. Y después la razón: cuando no pasa, la persona queda creyendo o que Dios rompió una promesa o que su fe no alcanzaba —y se lo entregó un desconocido. Pida con atrevimiento la sanidad, el trabajo, el regreso de la hija. Deje la respuesta con Dios.

Y después el sermón. Si alguien le cuenta que se le está muriendo la mamá y recibe de vuelta un párrafo sobre la eternidad, aprendió que nosotros tratamos el dolor como una oportunidad. Ese recuerdo dura, y no lo puede recuperar nadie que venga después. Diga a dónde va de verdad el evangelio: por meses de que cuiden a esa persona, y después una invitación real a abrir la Biblia. No hace falta meterlo a la fuerza en cuatro frases.

El matiz de «no dirigida a Dios»

Cuidado con el segundo ejercicio, porque la regla tiene un filo que un cuarto literal va a aplicar de más.

No toda frase dirigida a quien pidió está mal —*ocho meses es mucho tiempo para cargar un miedo así* está en el ejemplo trabajado, y es la línea más cálida que tiene. La prueba es si se gana su lugar. El consejo nunca. Una frase que dice calladita «leí lo que escribió», muchas veces sí.

Resuelva lo de la teología en frío

El tercer ejercicio es el que hay que dejar resuelto antes de que pase a las diez de la noche. Van a llegar peticiones formadas por otras religiones, prácticas populares, superstición, e ideas sobre Dios que al que responde le parecen equivocadas. Algunas van a pedir cosas que nunca oraría por su cuenta.

Ore por la persona. La respuesta no es el lugar para arreglarle la teología a nadie —esa conversación le pertenece a una relación que todavía no tenemos, y no puede empezar corrigiendo a un desconocido que llegó asustado.

La plantilla

Cuente con que la defienda quien tiene la cola más grande, y contéstele con volumen y no con ética: es mejor orar bien por seis que procesar cuarenta. La gente sabe. Una oración que se pudo haber escrito sin leer la petición vale exactamente lo mismo que ninguna —y si el sistema enruta precisamente para que un ser humano sea el que ore, la plantilla vuelve a poner a la máquina en el único lugar donde nunca debía estar.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Santiago 3:1-12 —la lengua como una cosa chiquita que incendia un bosque, y la misma boca que bendice y maldice. Escrito sobre el hablar, se lee sin ningún ajuste como un pasaje sobre cuatro frases escritas a un desconocido que no puede contestar.

Reflexione y comente

1. **Escriba la misma petición dos veces: una prometiendo un resultado, otra pidiéndolo con atrevimiento. Subraye qué cambió.**

2. Relea sus últimas tres respuestas. Copie toda frase que le esté hablando a quien pidió en vez de a Dios.

3. ¿Qué tipo de petición le daría más tentación de corregirle la teología a alguien? Escríbala, y escriba qué va a orar en su lugar.

4. Una plantilla ahorra diez minutos. Escriba qué cuesta.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Palabras que edifican o queman

Santiago 3:1-12

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué imágenes usa Santiago para describir la lengua y su poder?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   De tus palabras en casa esta semana pasada, ¿cuáles edificaron a alguien y cuáles quemaron?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué palabra necesitas decir — o retirar — en tu casa esta semana: una disculpa, un gracias, un ánimo?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Con quién podrías conversar sobre el poder que tienen las palabras dentro de una casa?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, mi lengua puede bendecir y puede quemar — y en casa es donde primero se nota. Doma mis palabras y hazlas fuente de agua dulce.*

Este estudio en línea

Cuide el anonimato

PARA RECORDAR

Repórtelo y después ignórelo. Lo que leo aquí se queda aquí.

CUANDO DE TODOS MODOS APARECE INFORMACIÓN PERSONAL

Las dos mitades importan. Reportar sin ignorar significa que a un desconocido lo investigaron. Ignorar sin reportar significa que hay información personal guardada en un sistema que prometió no guardarla. Ore por la persona exactamente como si el dato no estuviera.

1. Repórtelo	Márquelo en el sistema para que alguien con el rol correcto decida si hay que hacer algo, y para que el dato se borre del registro.
2. Y después ignórelo	No actúe. No lo busque, no busque el nombre, no trate de hallarlos, y no use nada de eso en su oración.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos

Antes de la sesión Sepa exactamente qué hace su control de reporte y quién lo recibe. Decida de antemano qué va a decir si un voluntario admite que ya buscó algo.

Ponga atención a

- Alguien que quiere actuar —mandar dinero, hacer una llamada, mandar a alguien a la dirección. Es compasión, y actuar puede empeorarle las cosas materialmente a quien pidió.
- Un voluntario afectado por algo que leyó. El anonimato no le quita el peso; haga tiempo después y no delante del cuarto.

Nota

1. Llévelos a la versión que trae consecuencias. En muchas de las comunidades donde servimos, que se sepa que uno le pidió oración a unos cristianos tiene un costo social real, y en unos pocos lugares peor que social. El anonimato no es una limitación del ministerio; es la condición que hizo que la petición existiera.
2. Reportar, después ignorar. Pruebe las dos fallas en voz alta: reportar sin ignorar significa que a un desconocido lo investigaron; ignorar sin reportar significa que hay información personal guardada en un sistema que prometió no guardarla. El orden importa, y hacer las dos también.
3. Casi ningún voluntario ha pensado en este lado, y muchas veces es lo que hace que la regla se sienta cuidado y no restricción. No les toca cargarlo, y desde donde están no tienen cómo actuar.
4. El grupo pequeño es el que nadie ve venir, porque llega disfrazado de petición de oración. Contéstelo claro: ore por lo específico, no lo hable en ninguna parte. El capítulo 9 les va a pedir que cuenten del ministerio, y esta es la línea que lo hace seguro.

Este capítulo se lee como reglamento y en realidad se trata de proteger lo único que hace posible todo el ministerio.

Empiece por qué existe la honestidad

Encabece con quien pidió, no con la regla. La gente escribe en esa casilla cosas que no le ha dicho a su familia. Una mujer nombra a un marido que la maltrata. Un hombre admite que está pensando en irse. Un adolescente escribe algo que lo sacaría de su casa si la persona equivocada de su pueblo lo leyera.

Empuje el primer ejercicio hasta que las respuestas traigan consecuencias. En muchas de las comunidades donde servimos, que se sepa que uno le pidió oración a unos cristianos tiene un costo social real, y en unos pocos lugares peor que social. Fueron honestos porque era seguro, y cada parte del sistema existe para que siga siendo cierto.

El anonimato no es una limitación que el ministerio le da la vuelta. Es la condición que hizo que la petición existiera.

Las dos mitades, y las dos fallas

Enseñe reportar-y-después-ignorar como una sola regla con dos mitades, y pruebe cada falla en voz alta.

Reportar sin ignorar significa que a un desconocido lo investigó alguien sin ningún rol para hacerlo. Ignorar sin reportar significa que hay información personal guardada en un sistema que prometió no guardarla. Ninguna de las dos es inofensiva, y los voluntarios dejan caer confiablemente una mitad u otra según su temperamento —los cautos ignoran sin reportar, los activos reportan y siguen buscando.

Sea específico sobre qué quiere decir ignorar: no buscarlo, no buscar el nombre, no tratar de hallarlos, y no usar nada de eso en la oración. Ore por la persona exactamente como si el dato no estuviera.

La mitad que nadie espera

El tercer ejercicio casi siempre le cambia la temperatura al cuarto, porque casi ningún voluntario ha pensado el anonimato como algo que lo protege a él.

Vea este capítulo

NOTAS

Van a orar por cosas que no los dejarían dormir si además supieran la dirección. Eso no les toca cargarlo, y desde donde están no podrían actuar de todos modos. Dicho una vez, esto convierte la regla de restricción en algo más parecido a cuidado.

Peticiones inapropiadas

Cubra esto claro y corto. Algunos mensajes no son peticiones de oración —son abusivos, obscenos, o dirigidos a quien está leyendo, y de vez en cuando alguien probando si de verdad hay una persona del otro lado.

Nadie tiene que aguantarse eso. Repórtelo y siga con la siguiente. No están obligados a orar a través de un insulto, y no son ellos quienes deciden qué pasa después.

La disciplina que nadie ve

Cierre con el último ejercicio, y nombre el grupo pequeño en particular, porque esa es la fuga que nadie ve venir —llega disfrazada de petición de oración con detalles. Ore por lo específico. No lo hable en ninguna parte. El capítulo 9 les va a pedir que cuenten de este ministerio, y esta es la línea que lo hace seguro.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Juan 4:7-19 —una conversación en un pozo a mediodía, donde Jesús conoce toda la historia de una mujer y no la divulga. Le dice que sabe, y después se la deja a ella. Lo que ella haga con su propia historia después es decisión suya, y es ella la que va y le cuenta al pueblo.

Reflexione y comente

1. **Escriba por qué una persona logra ser honesta en esa casilla. Nombre qué cambiaría si pudiera ser identificada.**

2. Llega una petición con nombre y número de teléfono. Escriba los dos pasos, en orden, y para qué sirve cada uno.

3. El anonimato también lo protege a usted. Escriba qué andaría cargando si además supiera la dirección.

4. ¿Dónde le daría más tentación de repetir algo que leyó aquí —su pareja, su grupo pequeño, una historia sobre el ministerio? Nómbrelo ahora.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Jesús se acerca a cada persona

Juan 4:7-19

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué le ofrece Jesús a la mujer, y cómo lo describe?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cómo trata Jesús lo que sabe de la vida de ella?
   ¿Por qué sorprende que siquiera le hable?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué sed vas a llevarle a Jesús esta semana, en vez de a lo de siempre?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Con quién podrías hablar tan de cerca como Jesús habló con ella?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, gracias porque le pediste agua a una desconocida y le ofreciste agua viva. Encuéntrame donde de verdad estoy, y déjame dejar de beber de pozos que nunca sacian.*

Este estudio en línea

Cuándo escalar una petición

PARA RECORDAR

Escálelo, ore por ellos, y no se meta en medio.

QUÉ ESCALAR — DECÍDALO ANTES DE TENERLO ENFRENTE

> **Lucas 5:16**
>
> Pero Jesús solía retirarse a lugares solitarios para orar.
>
> The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Si no está seguro, escale. Equivocarse en esa dirección cuesta unos minutos del tiempo de alguien; equivocarse en la otra puede costar más de lo que ninguno de nosotros quiere pensar.

1. Suicidio o hacerse daño	Explícito, o indirecto: regalar cosas, despedirse, decir que todos estarían mejor. Los indirectos se toman igual de en serio.
2. Violencia, en la casa o por venir	Que la estén lastimando, que tenga miedo de lo que alguien de su casa vaya a hacer, o que insinúe lo que ella podría hacerle a otro.
3. Un niño en riesgo	Cualquier cosa que describa daño a un niño, de parte de quien sea, dicho como sea.
4. Crisis inmediata	Sin comida esta noche, recién sacado de su casa, en medio de algo que está pasando ahorita.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Sepa exactamente qué hace el escalamiento en su ministerio, quién lo recibe, qué tan rápido, y qué pueden hacer de verdad allá. Si no puede contestar eso, resuélvalo antes de enseñar este capítulo y no delante del cuarto.

Ponga atención a

- Alguien que trate el escalar como admisión de incapacidad. Diga temprano que es la respuesta competente, no la tímida.
- Un voluntario que ya se topó con una de estas y la manejó solo. Cuente con eso, y hable con esa persona después y no delante de todos.

Nota

1. Háganlo en la sesión con los aparatos abiertos. No «hay un botón» —dónde está, cómo se llama, qué pasa después. Quien nunca lo ha apretado va a dudar la noche que importa, y la duda es el único costo que este capítulo intenta quitar.
2. Regalar cosas, despedirse, decir que todos estarían mejor, pedir oración por la familia y no por uno mismo. Escríbanlas juntos en una pizarra. Las explícitas nadie las falla; estas son las que se leen como tristeza y se pasan de largo.
3. Ni rescatar, ni aconsejar, ni convencer a nadie, ni hallarlos, ni contactarlos, ni meterse en una situación peligrosa. La tentadora casi siempre es contactar. Contéstela con el daño: un extraño metiéndose a distancia en una casa violenta, sin contexto y sin manera de dar seguimiento, ya ha causado daño real.
4. Los que pueden ayudar ahora saben, y a Dios se le está pidiendo que intervenga. Ninguna de las dos hubiera pasado si no. Aterrice bien esta —pasarlo se siente como zafarse, y el voluntario que crea eso va a tratar de manejar la siguiente solo.

Enseñe esto antes de que alguien lo necesite, y enséñelo como competencia y no como precaución. El voluntario que crea que escalar es confesar incapacidad va a tratar de manejar la primera solo.

Que hallen el control esta misma noche

Empiece con el primer ejercicio, con los aparatos abiertos, en la sesión. No «hay un botón por ahí» —dónde está, cómo se llama, y qué ve el que responde después de apretarlo.

Quien nunca lo ha apretado va a dudar la noche que importa. Esa duda es todo el costo que este capítulo existe para quitar, y se quita con dos minutos de mirar ahorita.

Gaste el tiempo en las señales indirectas

Las explícitas nadie las falla. Trabaje el segundo ejercicio juntos en una pizarra, porque estas son las que se leen como tristeza normal y se pasan de largo: regalar cosas, despedirse, decir que todos estarían mejor, pedir oración por la familia y no por uno mismo.

Y después dé la regla para la duda, sin rodeos: si no está seguro, escale. Nadie ha salido dañado porque un voluntario marcara algo que resultó estar bien. Equivocarse en esa dirección cuesta unos minutos del tiempo de alguien; equivocarse en la otra puede costar más de lo que ninguno de nosotros quiere pensar.

La dirección en que se equivoca la gente buena

El tercer ejercicio es el corazón del capítulo, y el cuarto se le va a resistir, porque todo en ellos quiere ayudar.

No se les está pidiendo que rescaten a nadie. Ni que aconsejen a alguien en crisis, ni que convenzan a nadie de nada, ni que los hallen, los contacten, o se metan en una situación peligrosa por un desconocido en otro continente.

La tentación casi siempre es contactar —nomás un mensajito, nomás para que sepa que a alguien le importa. Contéstela con el daño y no con la política: un extraño metiéndose a distancia en una casa violenta, sin contexto y sin manera de dar seguimiento, ya ha causado daño real. El escalamiento existe porque los que de verdad estuvieron en ese evento conocen la comunidad y saben qué ayuda hay allá.

Vea este capítulo

NOTAS

No deje que se lea como «lo más chiquito»

Cierre con el cuarto ejercicio y no permita que esto aterrice como zafarse.

Alguien en la peor noche de su vida les dijo la verdad a unos desconocidos. Dos cosas pasan porque el que responde estaba en su escritorio: los que pueden ayudar ahora saben, y a Dios se le está pidiendo que intervenga. Las dos son reales, y ninguna hubiera pasado si no.

Lea aquí Lucas 5:16. Jesús se seguía apartando de multitudes que lo necesitaban para orar, que es una cosa muy rara de hacer si la oración es a lo que uno recurre cuando no puede hacer nada de verdad.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Marcos 2:1-12 —cuatro amigos que no podían arreglarlo y lo cargaron hasta alguien que sí, por el techo, porque el camino normal estaba bloqueado. Es la imagen más clara de escalar que hay en la Escritura, y vale notar que ellos no trataron el entregarlo como rendirse, y nadie en la historia los ve menos por eso.

Reflexione y comente

1. **Halle el control de escalamiento ahora, mientras nada es urgente. Escriba dónde está, con suficiente detalle para hallarlo a las diez de la noche.**

2. **Escriba tres maneras indirectas en que alguien podría decir que ya no quiere estar aquí.**

3. Haga la lista de lo que NO se le está pidiendo. Después escriba cuál de esas le daría más tentación.

4. Usted escala y usted ora. Escriba qué pasa de verdad porque usted estaba en su escritorio.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Jesús perdona y sana

Marcos 2:1-12

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué hace Jesús primero por el paralítico, antes de sanarlo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué hicieron los cuatro amigos para llevar a su amigo a Jesús?
   ¿Qué muestra la reacción de la gente sobre cómo ven a Jesús?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A quién vas a llevar a Jesús esta semana, y cómo?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién necesita oír que Jesús perdona, no solo sana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, gracias porque atiendes primero lo más profundo de mí. Perdóname, sáname, y dame amigos que me lleven a ti.*

Este estudio en línea

Cuéntelo, y traiga a alguien

PARA RECORDAR

> Voy a contar lo que Dios está haciendo, y le voy a pedir a alguien por su nombre.

EL PASAJE — LO QUE FALTABA NUNCA FUE LA COSECHA

> **Mateo 9:37–38**
>
> Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos." Por tanto, pidan al Señor de la cosecha que envíe trabajadores a su campo de cosecha.
>
> The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Pida como de verdad funciona, no «siempre nos hace falta gente» —nadie se ha unido nunca a nada por esa frase. Pida así: «Hay una señora que pidió oración en una clínica en Honduras la semana pasada y todavía nadie ha orado por ella. ¿Se la echa usted?»

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Tenga en la mano una petición real sin contestar para demostrar la petición de ayuda. Decida cómo va a recoger los compromisos y cuándo va a dar seguimiento.

Ponga atención a

- Un cuarto que va a decir «siempre nos hace falta gente» y creer que eso cuenta como pedir. Háganlos ensayar la versión específica en voz alta.
- Alguien calladamente desanimado por la parte de que no hay página de resultados. Esa es la reacción honesta; déle lugar en vez de corregirla, y deje que el pasaje la conteste.

Nota

1. No conteste esta por el cuarto. Deje que las respuestas honestas se queden, incluidas las desanimadas, y después lea 1 Corintios 3:6-7: nadie en esa frase vio crecer nada. La persona que en el capítulo 2 admitió que se desanimaría es para quien está escrito este ejercicio.
2. Una persona en una aldea le pidió a unos desconocidos que oraran, y oraron. La gente vuelve a pedir meses después, cosa que no pasa si la primera respuesta no importó. Algunos con el tiempo dicen que sí a abrir una Biblia. Tres hechos, sin nombres ni detalles —y esta es también la respuesta a la línea del capítulo 7 sobre no sacar nada del cuarto.
3. Jubilados con mañanas libres, personas que no salen de casa y tienen tiempo que nadie usa, gente bilingüe que aquí vale oro, adolescentes que se lo toman más en serio de lo que uno espera, y cualquiera que haya dicho que quisiera hacer algo por las misiones pero no puede viajar. No acepte menos de tres.
4. Los dos espacios, en voz alta, cada persona, antes de que alguien se vaya. Recójalos y dé seguimiento. Una clase que termina en pedirle a alguien por su nombre y que ella misma no le pide a nadie por su nombre acaba de discutir contra su propio último capítulo.

El último capítulo es una tarea, y tiene dos mitades con las que un grupo va a estar de acuerdo con gusto y después no va a hacer. Las dos tienen que salir del cuarto como un compromiso con un nombre adentro.

Primero deje que el desánimo sea real

No apure la parte de que no hay página de resultados, y no la conteste usted.

El que responde va a orar por cientos de personas y no va a saber cómo terminó casi ninguna historia. ¿Volvió la hija? ¿Salió bien la operación? ¿Esa persona algún día dijo que sí a abrir una Biblia? No hay página de resultados, y nunca la iba a haber.

Deje que las respuestas honestas del primer ejercicio se queden, incluidas las desanimadas. Y después lea 1 Corintios 3:6-7 y señale lo que es fácil no ver: nadie en esa frase vio crecer nada. Pablo tenía el mismo arreglo y no parecía considerarlo una dureza.

Si alguien allá en el capítulo 2 admitió que le costaría esto, este es el momento que se escribió para esa persona.

Separe lo que sabe de lo que no

El segundo ejercicio es el puente para salir de ahí, y también es cómo este capítulo se queda dentro de la regla del capítulo 7.

No saben los finales. Sí saben que una persona en una aldea le pidió a unos desconocidos que oraran y unos desconocidos oraron; que la gente vuelve a pedir meses después, cosa que no pasa si la primera respuesta no importó; y que algunos con el tiempo dicen que sí a abrir una Biblia con alguien.

Eso se puede contar sin nombres y sin detalles. Diga claro que casi ningún cristiano ha oído de un ministerio de oración así —suponen que quiere decir una lista leída el domingo, y nadie les ha contado nunca que una persona del otro lado del mundo escribió su peor miedo y está esperando que alguien ore.

Ensaye la petición, en voz alta

La mitad de reclutar falla en una sola frase, así que hágalos decir la correcta.

Vea este capítulo

NOTAS

Siempre nos hace falta gente no ha hecho que nadie se una a nada nunca. Que practiquen la versión de verdad, con una petición real sin contestar en la mano: *hay una señora que pidió oración en una clínica en Honduras la semana pasada y todavía nadie ha orado por ella —¿se la echa usted?*

Hágalo incómodo a propósito. Quien ya lo dijo una vez adentro de un cuarto lo va a decir una vez afuera de uno.

Cierre con un nombre y una fecha

Los dos espacios, en voz alta, cada persona, antes de que nadie se vaya. Recójalos y dé seguimiento.

Una clase cuya última instrucción es pedirle a alguien por su nombre, y que ella misma no le pide a nadie por su nombre, acaba de discutir contra su propio último capítulo.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Mateo 9:35-38 —el pasaje propio del capítulo, y vale estudiarlo en vez de citarlo. Jesús ve multitudes acosadas y desamparadas y no concluye que el problema es la multitud. Les dice a sus discípulos que pidan trabajadores, y en el capítulo siguiente manda a los que estaban pidiendo.

Reflexione y comente

1. **Va a orar por cientos y no va a saber cómo terminó casi ninguna historia. Escriba cómo va a seguir de todos modos.**

2. **No sabe los finales. Escriba tres cosas que sí sabe y que vale la pena contar.**

3. ¿A quién conoce que ya ora por la gente todo el tiempo y jamás le llamaría ministerio? Escriba tres nombres.

4. Voy a pedirle a _____ que se una al equipo de oración, antes del _____.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

La cosecha es mucha, los obreros pocos

Mateo 9:35-38

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué siente Jesús al ver a las multitudes, y qué les dice a sus discípulos que pidan en oración?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Ves a las personas a tu alrededor como una cosecha que espera obreros, o solo como una multitud?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Orarás cada día esta semana para que el Señor de la cosecha envíe obreros — empezando contigo?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién en tu vida podrías invitar esta semana a leer una historia de la Biblia contigo?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Señor de la cosecha, gracias porque la mies es mucha. Dame tu compasión por las multitudes, y envíame como uno de tus obreros.*

Este estudio en línea

CoMission
comission.cc